

El Eco de Cartagena.

Año XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NUM. 7549

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 5 id.—PROVINCIAS, tres meses, 5 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 id. La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes. Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumarlin, 61.

Números sueltos 15 céntimos. REDACCION, MAYOR, 24.

SABADO 8 DE ENERO 1887

Contadores.

El pago se hace siempre adelantado y en metálico ó letras de diez sobre. La Redacción no responde de los anuncios, recibidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que revista, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales. ADMINISTRACION, MAYOR, 24.

UNIDADES FOTOMETRICAS.

1. Fotometría, como su nombre bien claro lo indica, es la operación que sirve para medir la intensidad de la luz con los aparatos denominados Fotómetros. Hay tres tipos de luz, usados indistintamente como unidades.

1.º La «lámpara Carcel», construida con dimensiones fijas para quemar en una hora 42 gramos de aceite de Colza.

2.º La «Bujía», que consume en una hora 10 gramos de estearina ó 8 de esperma de ballena.

Y 3.º El «Mechero de gas», llamado por los franceses «Bou Carcel», y que á pesar de consumir por hora variable cantidad de gas, según tamaño y presión, es bastante usado como tipo; ha de consumir á la presión de 760 milímetros, 135 litros de gas cada hora: es igual á bujías 9'25.

Rendimiento de luz de las lámparas eléctricas más usadas.

Nombres de las lámparas	Intensidad en Bou Carcel.	Intensidad en bujías.
Lámpara Gramme 1 por máquina.	966	8935
Id. id. 3 id. id.	167	1545
Id. id. 5 id. id.	102	943
Id Siemens 1 por máquina.	306	2829
Id. Burgin 3 por máquina.	82	758
Id. Weston 10 por máquina.	85	786
Id. Brush 16 por máquina (1).	38	351
Bujías Jubloch-koff incandescentes.	20	
Lámpara Maxim 100 por máquina.	144	1332
Id. Linc Fox 6 por máquina.	164	1517
Id. Swan 4 por máquina.	219	2025
Id. Edissón 800 por máquina.	108	10
Id. id. 160 por máquina.	540	50

No estará de más el recordar que todas las lámparas de Arco Voltáico, sufren intermitencias, y varían su intensidad de intensidad, no solo por la irregularidad de las corrientes, si que también por el estado de los carbones.

Con las lámparas de Edissón, y especialmente las de Edissón, la luz es bastante tenue, y no

(1) Estas lámparas son las que se usan en el Arsenal y puerta de la Capitanía de Cartagena.

que varíe tampoco su intensidad, pues cada máquina ó dinamo tiene un regulador muy sensible.

El mechero de gas de 135 litros, equivale á bujías 9'25 y cuesta por hora céntimos 54.

El mechero de gas de 100 litros, equivale á bujías 6'85 y cuesta por hora céntimos 40.

El mechero de gas de 75 litros, equivale á bujías 5'45 y cuesta por hora céntimos 30.

El mechero de gas de 50 litros equivale á bujías 3'42 y cuesta por hora céntimos 20.

Sustituyendo el gas por las lámparas incandescentes de Edissón de 10 bujías, y costando, según se nos dice, cada hora cuatro céntimos, la economía que obtendrán los consumidores con este sistema, será el 31'50 por 100, pues las equivalencias de bujías 9'25, 6'85, 5'45 y 3'42, valdrían céntimos 3'70, 2'74, 2'60 y 1'37.

Advertimos para terminar, que los anteriores cálculos, están hechos comparando la intensidad luminosa de la electricidad, con un gas perfectamente puro, y si no lo es, como frecuentemente sucede, el beneficio es aún más importante.

ECOS DE MADRID.

7 de Enero de 1887.

La fiesta de los Reyes, la Pascua de los Militares y el día que con más afán esperan los niños que pusieron la noche anterior sus zapatitos en el balcón para recoger en ellos los presentes que los magos hacen á los papas buenos y aplicados.

Qué mañana tan feliz la de hoy á otros años! Qué triste la del actual! Estos días han sumado los periódicos las cifras de los angelitos que han volado al cielo! En Madrid 900 durante el mes de Diciembre...! á 30 diarios! ¿Quién se atrevería á contar las lágrimas de las pobres madres?

Esta horrible mortandad, no solo representa el acerbo dolor de los que pierden esos pedacitos de su corazón: representa también el porvenir de una pérdida en extremo sensible.

En esta época es la difteria la que diezma á los niños: pero siempre en Madrid la mortandad de los pequeños alcanza proporciones espantosas y la ciencia y la administración debieran unir sus esfuerzos para conjurar esta desdicha.

Rara es la familia que no ha visto desaparecer de su hogar la alegría. A todas horas se encuentran los carros funebres, que á pesar de ser blancos y de llevar cubiertas empolvadas con blancas plumas, funden una profunda tristeza.

Hay en diminutas cajas, blancas ó con galones dorados ó azules con galón blanco, los restos

de las inocentes criaturas que eran el embeleso de sus padres.

Cuántos de los que el año pasado, al día como hoy, se levantaban con ansia el amanecer para recoger en sus microscópicos zapatos ó en sus lindas botitas los regalos de los Reyes magos, duermen ya el sueño eterno!

La alegría de los padres ante la inocente credulidad de los niños, se ha trocado en dolor. Los juguetes que fueron el encanto de aquellos ángeles adorados, arrancan lágrimas de los ojos de las pobres madres!

Todo contribuye hoy al sufrimiento... hasta el día! En los momentos en que trazo estas líneas el cielo está encapotado, sombrío, el huracán silba, el granizo y la lluvia azota los cristales.

El tiempo y el alma están lúgubres.

La costumbre de ir á esperar á los Reyes, ha desaparecido por completo. La barbarie que recorre desenfrenada por las calles, de pública que eso se ha convertido en privada, circunscribiendo su salvajismo al interior de las tabernas.

Pero si la barbarie alegre se retrae por no pagar la contribución que le impone el Ayuntamiento, la barbarie triste sigue haciendo de las suyas.

Cuando menos se piensa aparece el desenlace de un drama. El último ha ocurrido en la calle de Lavapiés.

Los espectadores vieron que un hombre corría detrás de dos mujeres. Después oyeron gritos lastimeros. Una de las mujeres cayó bañada en sangre, la otra auxiliada por dos transeúntes se apoderó del criminal. Llegaron los guardias, se formó corteo, la mujer herida espiró, el criminal fué conducido al juzgado de guardia y todos se preguntaban qué significaba tan sangrienta escena?

Pues era que un marido había asesinado á su mujer.

¿Por qué? La historia se referirá en los próximos números.

El era diamantista de oficio, natural de Andújar y de treinta y dos años de edad. Era más jóven, muy agraciado, y según se decía en el barrio, muy bueno; era hijo de un militar retirado, y gustaba la vida desahogada en el oficio de bordador.

Se conocieron, creyeron que se querían lo bastante para contraer matrimonio, y se casaron.

Breve fué su luna de miel. Dos meses vivieron juntos. Celoso y cativado el marido—asi al menos se contaba—la miel se convirtió en hiel; la luna se eclipsó. Después de continuas reyertas convinieron en separarse y separados vivían. Ella volvió al trabajo y resolvió no hacer las paces con

el hombre que tanto amargaba su existencia.

Pero él quiso reivindicar sus derechos y el día 4.º del año, le escribió pidiéndole que tornara al hogar conyugal. Esta carta quedó sin respuesta. Entónces él se fué á esperarla á la calle de Lavapiés por donde se dirigía á su casa en compañía de una hermana suya.

—Vuelve á mi lado! dijo.
—No.
—Eres mi esposa.
—Hemos concluido para siempre!

Al pronunciar estas palabras echó á correr, su marido la siguió sacando una navaja.

Al fin se acercó á ella y le asestó cinco terribles puñaladas.

Terrible modo de desatar el nudo gordiano!

Como la dramática se ha trasladado al arroyo en los templos del arte, reina la soledad y el silencio.

Las empresas teatrales empiezan, ó mejor dicho acaban con mala suerte, al inaugurar su reinado de 12 meses el año de 1887.

El teatro de la zarzuela ha cerrado sus puertas para no abrir las hasta que aparezca un nuevo empresario con ganas de probar fortuna (con música se entiende.)

Lo propio está á punto de pasar en el teatro Martín. Después de explotar todo lo posible el *Nacimiento del Mesías*, solo espera la muerte.

El teatro Real atraviesa crisis eminentemente democráticas, porque no hay nada más democrático que la falta de reales, y Variedades, por variar, sigue las huellas de Apolo resucitando del valenciano un sainete primorosamente traducido por Matos.

Matosiste, estrenado en dicho coliseo, ha provocado viva polémica entre la gente del oficio. Algunos suponen que *Los Valientes* de Javier Bargas han salido del mismo molde que la traducción de Matos. De una obra escrita en valenciano por el Sr. Escalante hace más de dos años.

Aparte de esta cuestión de conciencia, que según parece es más propia de un confesionario que de un Juzgado, lo cierto es que las glorias de *Los Valientes* siguen en aumento.

Y qué Duquesal mediante el juicio final, nos sorprenderá seguramente cantando todavía la canción de la *Pobre... óhica...*

JULIO HOMBELA.

LA ALIENADA RUSO ALEMANA.

El *Standard* publica un despacho de su corresponsal en San Petersburgo desmintiendo de una manera